

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

ADMINISTRACION É IMPRENTA, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Domingo 26—*Nuestra Señora de Belén*,
Sr. Policarpo ob. y Paula viuda.
Lunes 27—San Juan Crisóstomo.
El Sol sale a las 4 59; se pone a las 7 1

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, ENERO 26 DE 1879.

De golpe y porrazo

El paquete que ha debido llevar a Europa las noticias de nuestro mercado tal como ayer se hallaba, habrá llevado también el decreto que desmonetiza definitivamente la plata extranjera, con excepción de una sola de las monedas del Imperio.

Había precisión de una medida de ese género? Es de creer que sí. Algunos diarios de la campaña venían dando cuenta hace tiempo del curso que obtenían monedas desmonetizadas ya por decretos anteriores, cuya circulación, viniendo a aumentar la cantidad de medio circulante, contribuía a que fuera depreciada la moneda legal, y cuya calidad irrogaba perjuicios al comercio en el acto de verificar sus pagos.

Si había precisión de ella, la medida que acaba de tomarse está justificada. Eso es indudable.

Pero no está ni con mucho tan justificada la forma en que ha venido a dictarse, disparándola, diríamos, a boca de jarro sobre el comercio, y en un día precisamente de pago como era ayer.

Es ese un golpe muy parecido a los del rayo; los que por él han sido heridos no han tenido siquiera el tiempo preciso para prevenirse, la chispa ha caído sobre ellos, sin que antes hubiera llegado a su oído el estallido del trueno.

Y cosa singular! Si alguien ha podido tener indicios de lo que se preparaba, no ha sido ciertamente el comercio oriental, sino el comercio extranjero. Mientras aquí nada se decía, nada se temía para el momento, el microscopio se telegrafaba desde Montevideo a la Bolsa de Buenos Aires que el gobierno iba a tirar un decreto desmonetizando la plata extranjera. Ese despacho hemos podido verlo en los diarios del jueves llegados ayer a nuestra redacción.

Esto ha servido para dar mayores proporciones al descontento producido por el súbito de semejante disposición, y para atribuir toda la odiosidad de su rapidez a los que desde aquí han podido comunicar la noticia a la Bolsa de la capital vecina.

No queremos hacernos eco de rumores cuya consistencia es difícil medir. La reserva guardada sobre una disposición que iba a tener aplicación rigurosa al siguiente día de promulgada, habrá sido más o menos absoluta, como habrá podido beneficiar más o menos a los que con tiempo pudieron trasladarla. Pero ello es que ha perjudicado muchos intereses, no valiosos, pero sí justos. Los perjudicados no son expuestos a quebrar; pero si puestos en la precisión de sufrir quebrantos que hubieran podido prevenir si no se lo hubiese dado al decreto esa ejecución inmediata que se le ha dado, y que no aparece justificada por ningún lado que se la mire.

para el establecimiento de fábricas de paño. Pregunta también por qué causa no se lo encargó al Dr. Saco el estudio de las causas de las enfermedades que sufren nuestros ganados, mejor que las investigaciones que parece está haciendo sobre las palmas del Departamento de Maldonado.

—En un segundo artículo aboga con consideraciones generales y vagas por que se reduzca el número de los doctores y se aumente el de los industriales.

—Y finalmente, en otro pide que el Correo oriental se adhiera a la liga postal de Berna, en la cual, dicho sea de paso, han tomado parte hasta algunas islas de la Polinesia. Creemos que es este un punto sobre el cual se debe insistir por ser de notoria conveniencia.

No continúa editorial *El Telégrafo Marítimo*, insertando en su lugar el informe anual del Centro Mercantil.

Pretende *La Reforma* encarecer el árduo de los problemas cuya resolución incumba a la Asamblea futura, y después de columna y pico de divagaciones llega a este resultado: «El país necesita crédito ó dinero. No lo otorgan los representantes del pueblo.»

Es de advertir que *La Reforma* pretendiendo hacer el elogio del gobierno actual, llega a escribir estas palabras:

«Ferro-Carriles, Puentes, Agricultura, formación de Colonias, etc., sobre todos estos tópicos se ha decretado en los tres años de gobierno provisional que llevamos.»

«Pero, que se ha hecho en pró de la realización de estos decretos?»

«Nada.»

Está visto que la pluma de *La Reforma* es como la carabina de Ambrosio: se dispara por la culata.

La Tribuna tiene por lema la palabra de los redactores de los Principios (2ª época) los cuales, como es sabido, hasta el presente no han sido cogidos en mas renuncias que los siguientes: 1º cuando prometieron al señor D. Francisco Díaz publicar una rectificación que próximamente les dio a leer dicho señor, y después no la publicaron; 2º cuando prometieron que no la habían leído cuando hicieron la promesa: 3º cuando aseguraron que en la Unión se habían tirado papeles y botellas, y habían tirado heridos, y las habían tirado los hombres de El Uruguay; 4º cuando afirmaron que en Colon se había insultado a los uruguayos para recoger después viles y procurar por todos medios que el señor Uruguay los dejara en paz.

Redactores que no han sido cogidos en mas renuncias que esas, es natural que sean muy de la confianza de un diario que noticiara la quedada haciendo el mas feo de los papeles, no hacen todavía una semana. Y así nada tiene de particular que *La Tribuna* tenga por auténtica, y sobre su texto levante castillos una carta que publicó ayer *Los Principios* (2ª época) y que dice a la letra: Señor don Francisco Díaz.

Teniente cura del Reducto.

Puede hacer la alteración que piden las personas que lo presentarán ésta, en el libro de bautizados—en una partida que quiere la madre de la criatura que expresa la dicha partida que le indicarán a usted.

Son personas de confianza, y puede dárles entero crédito.

Octubre 29 de 1871.

JACINTO

Obispo de Megara.

Tomamos los informes del caso; pero hacemos notar que no es lo mas verosímil que una escuela lleve la fe en la forma que la lleva esa carta; y que, en todo caso, esa carta no importaría nada, absolutamente nada de lo que *La Tribuna* pretende.

El *Ferro-Carril* vuelve a escribir sobre papel nacionalizado, asegurando que no duda de que se pagará hasta el último el papel nacionalizado. Después *La Tribuna* desvirtúa las declaraciones que contra el Sr. Director del Museo hizo el Redactor del *Ferro-Carril*, asegurando que cree exagerado su celo. Bonito papel hace el Redactor!

Octubre 29 de 1871.

JACINTO

Obispo de Megara.

Tomamos los informes del caso; pero hacemos notar que no es lo mas verosímil que una escuela lleve la fe en la forma que la lleva esa carta; y que, en todo caso, esa carta no importaría nada, absolutamente nada de lo que *La Tribuna* pretende.

El *Ferro-Carril* vuelve a escribir sobre papel nacionalizado, asegurando que no duda de que se pagará hasta el último el papel nacionalizado. Después *La Tribuna* desvirtúa las declaraciones que contra el Sr. Director del Museo hizo el Redactor del *Ferro-Carril*, asegurando que cree exagerado su celo. Bonito papel hace el Redactor!

Octubre 29 de 1871.

JACINTO

Obispo de Megara.

Tomamos los informes del caso; pero hacemos notar que no es lo mas verosímil que una escuela lleve la fe en la forma que la lleva esa carta; y que, en todo caso, esa carta no importaría nada, absolutamente nada de lo que *La Tribuna* pretende.

El *Ferro-Carril* vuelve a escribir sobre papel nacionalizado, asegurando que no duda de que se pagará hasta el último el papel nacionalizado. Después *La Tribuna* desvirtúa las declaraciones que contra el Sr. Director del Museo hizo el Redactor del *Ferro-Carril*, asegurando que cree exagerado su celo. Bonito papel hace el Redactor!

Octubre 29 de 1871.

JACINTO

Obispo de Megara.

Tomamos los informes del caso; pero hacemos notar que no es lo mas verosímil que una escuela lleve la fe en la forma que la lleva esa carta; y que, en todo caso, esa carta no importaría nada, absolutamente nada de lo que *La Tribuna* pretende.

El *Ferro-Carril* vuelve a escribir sobre papel nacionalizado, asegurando que no duda de que se pagará hasta el último el papel nacionalizado. Después *La Tribuna* desvirtúa las declaraciones que contra el Sr. Director del Museo hizo el Redactor del *Ferro-Carril*, asegurando que cree exagerado su celo. Bonito papel hace el Redactor!

Octubre 29 de 1871.

JACINTO

Obispo de Megara.

Tomamos los informes del caso; pero hacemos notar que no es lo mas verosímil que una escuela lleve la fe en la forma que la lleva esa carta; y que, en todo caso, esa carta no importaría nada, absolutamente nada de lo que *La Tribuna* pretende.

El *Ferro-Carril* vuelve a escribir sobre papel nacionalizado, asegurando que no duda de que se pagará hasta el último el papel nacionalizado. Después *La Tribuna* desvirtúa las declaraciones que contra el Sr. Director del Museo hizo el Redactor del *Ferro-Carril*, asegurando que cree exagerado su celo. Bonito papel hace el Redactor!

Octubre 29 de 1871.

JACINTO

Obispo de Megara.

Tomamos los informes del caso; pero hacemos notar que no es lo mas verosímil que una escuela lleve la fe en la forma que la lleva esa carta; y que, en todo caso, esa carta no importaría nada, absolutamente nada de lo que *La Tribuna* pretende.

El *Ferro-Carril* vuelve a escribir sobre papel nacionalizado, asegurando que no duda de que se pagará hasta el último el papel nacionalizado. Después *La Tribuna* desvirtúa las declaraciones que contra el Sr. Director del Museo hizo el Redactor del *Ferro-Carril*, asegurando que cree exagerado su celo. Bonito papel hace el Redactor!

Octubre 29 de 1871.

JACINTO

Obispo de Megara.

Ya en tiempo de la dominación Romana, ora la España Tarraconense el foco, ó emporio de esta riqueza.

La prueba mas concluyente que pudiéramos aducir á cerca de esta nuestra afirmación, es la obra del agricultor práctico que escribió en aquel tiempo el gran Columela, que traducida en varios idiomas, es aun hoy mismo consultada, con interés, por los verdaderos sabios agrónomos.

Esta obra tan profunda como modesta, no es otra cosa que la sencilla relación que hace este hombre omiconto, de sus experimentos prácticos sobre el terreno.

Hé aquí por que nosotros somos mas partidarios de esta escuela, no de la que se funda en puras teorías, y estas las aplica lo mismo para los países que se hallan á 50 grados de latitud, que á los que se hallan á 33, como se halla el centro del nuestro.

El gran libro donde debemos nosotros estudiar agronomía á ejemplo de Columela es, nuestros fértiles campos.

Mas pastores que agricultores los godos, descendieron un tanto el progreso de esta riqueza en España, dedicándose con mas interés al desarrollo de aquella.

La invasión de los Sarracenos, cambió de f. las cosas.

Descendientes de los Caldeos, de los Egipcios, y de los Persas, é instruidos en las prácticas agrícolas de Oriente, no tardaron en aplicar aquellos conocimientos en aquel país, en el que la agricultura se hallaba poco menos que abandonada, desde la época de los romanos.

La agricultura fundada sobre su única base, la de los riegos, hizo que pronto se cruzaran todos los campos por multitud de acequias, cuyos vertigios hoy mismo miramos con asombro.

Sus leyes, su organización etc.; fueron la escuela donde estudió el sabio agrónomo Mr. Joubert, baron de Passy, por espacio de cuatro años, y donde escribió su obra que la inmortalizará; la que mereciendo la aprobación de sus contemporáneos, fué traducida en varios idiomas y premiada por la sociedad real y central de agricultura de París.

Si hay alguna país entre los que hemos citado, que tenga necesidad de riegos para el cultivo de sus productos, es el que mas los necesita el nuestro, donde la evaporación es tan asombrosa, y donde la permeabilidad de las tierras hace que esta sea aun mas considerable, y el endurecimiento de ellas es mas pronto á las plantas, hasta el punto que no podemos fíaci cultivar otras que gramíneas.

Es pues de todo punto indispensable que los amantes del verdadero progreso del país, se ocupen de tan trascendental asunto.

Empero, antes de entrar en detalles, es preciso que hagamos una previa declaración ó distinción.

Sabemos que un país nuevo como es el nuestro no está quizá dispuesto á que pueda con probabilidades de éxito, ensayarse en él obras de tanta consideración como las que se han ejecutado en los países que hemos citado.

Esto no quiere decir, que no se pudieran construir canales de riego pequeños, y solo destinados á este objeto.

Al oír la palabra canales, parece como que asusta á los que no tienen perfecto conocimiento de este clase de obras, y no se preocupan, por consiguiente, en estudiar y calcular los gastos y los rendimientos de ellos.

Nuestro objeto al tomar la pluma para ocuparnos de este asunto, es hacerles ver lo equivocado de sus juicios.

Un canal exclusivamente de riego no es una obra que exija grandes erogaciones. Spongamos que nos proponemos dar riego á una extensión de terreno de media legua cuadrada ó sea lo que con corta diferencia es lo mismo 2000 cuadras.

Vamos á hacer un estudio sobre esta base, calculando con toda exactitud, sus gastos y sus rendimientos. No haremos unos cálculos puramente teóricos ó en abstracto, sino concretos y prácticos, y alusivos á determinados terrenos, que conocemos en el país y no lejos de la capital.

Como tratamos de beneficiar, y dar á un terreno un valor que nunca ha tenido ni tendrá si que se haga lo que indicamos, es de todo punto preciso, en primer lugar, la adquisición del terreno.

Así es que lo primero que debemos tratar de la compra de la cantidad de terreno indicada. La primera dificultad con que tropezamos, pues, es la adquisición del suelo y su disposición para la venta en condiciones razonables.

El Código Rural establece la forma en que debe hacerse esta compra, esto es, con aumento de 50 p. de lo computado para pago de la contribución directa, tratándose de dar riegos á terrenos de secano.

Fijemos, pues, el precio del terreno en compra en la cantidad de 20,000 pesos, calculando á 10 pesos cada, precio en el que no hay dificultad en conseguir hoy en el país á que aludimos.

Como sería preciso construir una pequeña represa ó azud para desviar las aguas del río, su costo en el punto indicado sería próximamente de 6,000.

Un canal á séquia de un metro y medio de ancho y un metro de profundidad en una extensión ó largura 7,000 metros equivalente á 10,500 metros cubios que dada la calidad del terreno podemos calcular á 1 peso metro cubio 10,500 Alcantarillas, computadas é imprevistos 0.000 \$.

Expropiación de terreno por servidumbre de acueducto 1000.

Resumen de gastos:

Terreno 20,000 cuadras \$ 20,000

Represa ó azud 6,000

Apertura de séquia ó cauce 10,500

Alcantarillas computadas é imprevistos 6,000

Expropiación de terreno para el cauce 1,000

Total de gasto \$ 43,500

Vamos ahora los productos.

Como 10 cuadras de terreno de riego, son mas útiles á un colono que 40 cuadras de secano como se comprende hasta la evidencia, especialmente por los que conocen por experiencia esta clase de cultivo, resulta que nosotros podemos tomar como base ó cantidad de tierra que se ha de adjudicar á un colono 20 cuadras.

De manera que en un campo de 2,000 cuadras, podemos cómodamente establecer, 100 familias agricultoras.

Hé aquí una colación verdad. Y no se nos escandalice creyendo que somos exagerados, pues no hay en el mundo colono que maneje ni diez cuadras de terreno de riego, y en el reino de Valencia ningún cuadro siquiera, y coseaban en ese terreno mas que nuestros agricultores en cuarenta cuadras.

La renta que exigiríamos por cada cuadro de terreno los seis primeros años de arrendamiento, sería la de 4 pesos cada, ó sea 80 pesos cada

colono, siendo de su obligación la nivelación y preparación del terreno para recibir riego.

El agua estaría siempre á su disposición y pagaría por ella por separado á razon de 1 peso por cada 100 metros cubios, ó sean 220 pipas.

La cantidad de agua que cada agricultor consumiría cada año, para el cultivo de sus veinte cuadras, un año con otro, sería, calculando ocho riegos al año y para cada riego 100 metros cubios, 800 metros cubios que, á razon de 1 peso, resultan 80 pesos al año, cada colono.

PRIMEROS
100 colonos á 80 \$ arrendamiento 8,000
los seis primeros años 8,000
Producto de riegos 16,000

La asombrosa cifra que arroja el producto, solo puede ser objetada con la dificultad de la adquisición de colonos para el establecimiento de la colonia, puesto que ni la renta del terreno, ni el valor del agua, no solo no es exagerada sino muy barata, tratándose de un punto próximo á la línea del Ferro-carril Central del Uruguay. Sabemos que por terrenos de secano se hacen pagar los propietarios á razon de tres pesos por cuadro, cuando es mejor pagar treinta pesos por cuadro de terreno de regadío, que tres por terreno de secano, y el precio del agua es tan fabulosamente barato que basta comenrarlo por lo que cobra la empresa de aguas corrientes, para el riego de jardines y huertas.

A esta objeción, única razonable que se nos puede hacer, contestaremos que, plantado un terreno con estas probabilidades de éxito y habiendo en esta República muchos labradores y hortelanos que conocen la importancia de los terrenos, no solamente se llenarían de colonos los terrenos disponibles, sino que no se podría acceder á los pedidos numerosos que hubieran de los mismos que hoy cultivan terreno de secano.

Además multitud de inmigrantes de todas nacionalidades pasan continuamente de este puerto para el de Buenos Aires por falta de ocupación aquí, los cuales si se les brindase con lotes de este género de campos vendrían gustosos á ocuparlos.

Porque, ¿de que sirve que hoy digamos á un inmigrante que se le regala un campo que quiere cultivar si sabe que después de trabajar por él un año viene una seca que lo deja arruinado.

Nuestros agricultores se concretan hoy al cultivo de trigo y maíz, mientras no vemos en la precisión de introducir del extranjero multitud de productos agrícolas, traídos que de países en que tienen motivos para olvidar nuestros terrenos y nuestro clima, infinitamente mejores que los de ellos.

Expuestas estas ligeras consideraciones acerca de los gastos y rendimientos de un canal de riego, cuyos datos son tan aproximados á la verdad que respondemos de ellos, sin temor de ser desmentidos, suspendámonos por hoy nuestra tarea para continuarla en breve, haciendo un estudio comparativo entre el producto de un terreno de secano y un terreno de riego, á fin de que nuestros lectores se posean con cual merece un asunto del que pondo el progreso de nuestra agricultura.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

S. Sarrie.

Comision de O. Públicas, gírense los órdenes correspondientes.

23. Susana Gonzalez, á la Comision de alumnado para la resolución que corresponda.

Juzgado N. de Hacienda, informe la Comision de O. Públicas.

Varios abastecedores, informe el Director de Tablados.

Sociedad Progreso Departamental, á la Comision de O. Públicas para lo que corresponda.

Juan Francisco de los Santos, comuníquese á la Comision A. de la Union y contaduría de la corporación.

Sociedad Ciencias y Artes, á la Comision de alumnado.

Ministerio de Gobierno, solicitud de los puertos del Mercado Central, informe el Director de Mercados.

24. Renaud Reynaud, espere á mejor oportunidad.

25. Juzgado L. Departamental, con el informe que antecede devuélvase.

Sociedad C. y Artes, á la Comision de alumnado para lo que corresponda.

Ministerio de Gobierno, acésese recibo y pase á la Comision de Salubridad á sus efectos.

Montevideo, Enero 25 de 1879.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

El Secretario.

disminuyendo de dos á dos unidades; escribieron números arábigos hasta cien, y practicaron algunos ejercicios extemporáneos sobre la suma, multiplicación, resta y division combinadas.

En Gramática y composición le aplicaron acortadamente las cualidades y acciones que le convienen al sustantivo caballo.

La tercera clase es compuesta de 25 alumnos de los que estaban presentes 22; fueron examinados en todas las asignaturas que marca la tercera clase del reglamento; la mayor parte de los niños contestaron regularmente á las diferentes preguntas que se les hizo.

La cuarta clase la componen seis alumnos que estaban presentes al acto del exámen; fueron examinados en todas las asignaturas con arreglo á la clase á que pertenecen; en aritmética, solo cuatro de los niños contestaron y resolvieron los problemas mentales que se les propuso, y otros que no resolvieron en el pizarrón, entre ellos el siguiente: Un tendero tenía una pieza de paño dividida en 7 partes iguales, y gastó para un traje 3 partes de la pieza, y cada pieza, y cada parte de las que lo quedó las vendió á 3/4 de peso

